

mente necesario. Como católicos nos interesamos por la causa de nuestra Religión: y como mejicanos deseamos la felicidad de nuestra Patria. La Religión y la Patria ocupan nuestro pensamiento; son objetos muy caros para nuestro corazón, y tanto mas cuanto que en Méjico se hallan tan fuertemente adheridos el uno al otro, que es mas fácil nuestra destruccion que su separacion: idea nada exagerada y que hará manifiesta la série de nuestros escritos. Nuestro objeto pues, está declarado: nos proponemos patentizar en cuanto lo permitan nuestras fuerzas, las estrechas relaciones que ligan á la Religión Católica con todo lo mas delicado é interesante de que depende la vida de las sociedades. Este será el punto de vista de todas nuestras discusiones, que siempre se presentarán con el carácter de prácticas y aplicadas de una manera especial á Méjico, nuestra querida patria, porque estamos convencidos y esperamos demostrar hasta la última evidencia, que para los mejicanos no hay medio entre ser católicos y dejar de existir.